

La Casa Barco y el Almirante Boom

Por Fabian Rolando García Márquez

En 1964 se estrenó la película musical infantil Mary Poppins, la cual fue un éxito rotundo en todo el mundo. Su gran historia, desarrollada en el Londres de 1910, no solo resulta atractiva por su fantasía, narrativa y ritmo, sino que además representó una innovación técnica al integrar dibujos animados a la cinta.

En un recién urbanismo moderno —con parques, calles, avenidas y vecindarios— se desarrolla la historia de dos hermanos pequeños, Jane y Michael, quienes intentan ser niños y divertirse en casa. Todo esto bajo la tutela de un padre estricto y una madre defensora de los derechos de la mujer, durante el periodo de transición que representó el modernismo entre la tradición y un nuevo mundo industrializado. Es ahí donde llega una niñera misteriosa, mágica y divertida para romper con la educación autoritaria tradicional e integrar una nueva formación más liberal, guiada y humanitaria.

La historia está llena de personajes poco comunes, divergentes y fantásticos que representan las costumbres tradicionales versus las nuevas normas sociales de la época moderna. “Ahí están los dueños del banco”, que intentan convencer al pequeño Michael de ahorrar su dinero y no gastarlo; “Bert”, el limpiador de chimeneas y artista urbano, que sin problema se codea con la niñera y los niños de clase media alta, “o el Almirante Boom”, quien hace sonar su cañón de artillería para marcar una hora en específico, haciendo alarde de la puntualidad londinense.

Esta película, como otras, marcó mi niñez, estimuló mi imaginación de manera exponencial y me permitió observar el mundo desde otras perspectivas. Me parecía fantástica la idea de poder flotar por los aires al reír a carcajadas, poder entrar a nuevos mundos a través de los dibujos y tener una casa barco. Esta última idea se acercó a la realidad el día que descubrí una casa en esta ciudad de San Francisco del Rincón, sobre la calle Juárez; una casa tan particular que, en el último nivel, pareciera ser un barco. Me imaginaba que tal vez ahí vivía un capitán quien, ya retirado, quiso sentirse en altamar por el resto de sus días. No sé cuántas personas imaginaron lo mismo, pero un día, platicando con mi amigo Rogelio Luna, me di cuenta de que a él también le recordaba la escena de esta película multipremiada.



Casa en la calle Juárez no 216, San Francisco del Rincón, Gto, Foto: Fabian Rolando García



Tres Frame de la película “Mary Poppins”, Casa del Almirante Boom, Pinterest

Esa vivienda, ubicada entre la calle Ocampo y Manuel Doblado, es de un estilo “Streamline Moderne” de los años 30, derivado del “Art Déco”, y que se inspira en las líneas aerodinámicas de los autos y barcos siguiendo una horizontalidad, cubiertas esbeltas, balcones y barandillas, incorporando curvas y aristas redondeadas.

Este edificio de tres niveles incorpora elementos característicos de este estilo. La última planta se hace más angosta para generar un pasillo balcón con su pretil decorado con esa especie de semicubierta adintelada que cierra con un barandal de acero tubular. Cuenta con una cubierta plana circular con voladizo y que, lateralmente, presenta un corte al terminar la circunferencia; un gesto sutil en el diseño de influencia aerodinámica. En el segundo nivel, destaca un balcón enmarcado que repite el elemento adintelado y la baranda de acero, así como muros curvos que acortan el vano y lo enmarcan a la vez. La continuidad de los elementos y su decoración en las fachadas laterales le hacen ver como un volumen más que un plano, evidenciando la intención y el cuidado en el diseño. Por último, la planta baja cuenta con dos accesos enmarcados a la misma altura, pero con dimensiones distintas: por un lado, el acceso a los niveles superiores; y del otro, un acceso amplio que bien podría ser cochera, taller o fábrica.

Esta construcción representa una época de progreso en todo el mundo, donde el diseño marcaba tendencia y, como en la película, la pauta sobre la modernidad y sobre nuevos estilos de vida. Este edificio, muy bien conservado, es de los pocos ejemplos del estilo “Streamline Moderne” en la ciudad. Además, es parte de la historia y del imaginario colectivo de quienes, como su servidor, disfrutamos de la arquitectura, el arte, la historia y el cine.